

PONER
LA VIDA
EN EL
CENTRO

(MI)
RED DE
CUIDADOS:
(SUS)
VOCES Y
RELATOS

SARA
GARCÍA MAESTRE

"Poner la vida en el centro es un ejercicio y un objetivo ecofeminista, por lo que también es poner a las personas en el centro como naturaleza que son(somos) y que está ante un sistema que no la prioriza si no que la explota, la explota, la agreda y la domina, a excepción de una minoría de personas privilegiadas."

- Yayo Herrero

INTRODUCCIÓN

Este fanzine forma parte de un trabajo denominado como práctica artística de resistencia ecofeminista, en el cual se propone poner la vida en el centro mediante la no división de los cuerpos y de la Naturaleza. De esta forma, el pilar principal es la visibilidad de los cuidados y la importancia de los vínculos cómo redes colectivas de cuerpos que (se) sustentan la vida.

Vivimos en un sistema neoliberal capitalista en el que todo gira alrededor del dinero, el dinero es lo que se encuentra en el centro por importancia y relevancia, antes incluso que la vida. Esto genera desigualdades e injusticias que se traducen en violencia hacia los cuerpos, en una falta de cuidados.

Los cuidados son lo que sustenta la vida, sin cuidados no puede haber vida. Los cuidados deberían ser redistribuidos, deberían ser respetados y tratados con la importancia que merecen. En vez de eso, están denostados e invisibilizados.

Históricamente, tal y como dictaminó el sistema patriarcal, las mujeres han sido las generadoras de cuidados, y al mismo tiempo han tenido que acarrear con la carga y las consecuencias que ha conllevado todo eso, cómo dejar su propia vida en un segundo plano, entre muchas otras cosas.

El ecofeminismo muestra que hay claras similitudes entre la ecología y el feminismo, sacando a la luz que hay una relación entre las opresiones que viven las mujeres y la destrucción del planeta tierra, todo a manos del mismo sistema intentando llegar al mismo objetivo. El sistema ha explotado al planeta tierra por intereses económicos, al mismo tiempo que ha explotado y oprimido a las mujeres mientras se ha beneficiado económicamente de las tareas que realizaban, de los cuidados y de la realización de los trabajos domésticos (que al no estar reconocidos como un trabajo o como parte de la economía, no han sido ni valorados ni remunerados).

Que se hayan tomado la libertad de apropiarse y aprovecharse, mediante la dominación, de todo esto, les ha dado unos beneficios abismales a nivel económico, a costa de llevarse la vida de las mujeres y la de la tierra por delante.

Es necesario que reconozcamos que somos interdependientes y ecodependientes, entender que necesitamos entretener redes de cuidados y dar importancia a la colectividad para poder reconstruir nuestro mundo.

PONER LA VIDA EN EL CENTRO

Este proyecto surgió al encontrarme con el libro "La vida en el centro" de Yayo Herrero, Marta Pascual y María Gonzalez Reyes, en él se explican las bases del ecofeminismo, materializadas y ilustrada mediante relatos de mujeres, relatos de sus vidas, de sus redes y de sus vivencias.

Conecté mucho con este libro y fui consciente de que si no se cuentan esas historias, muchas personas no saben que existen, ni cómo se sufren, ni lo que conllevan.

Todo esto me llevo a querer generar un espacio para las mujeres de mi red de cuidados, que todas esas historias no se quedaran entre las paredes de nuestras casas. Que las opresiones y los abusos que han sufrido no tiene porque estar solo en su memoria y en el nudo de su garganta.

Para dar importancia a sus experiencias y a sus cuidados, a los cuidados que han encarnado, de los que ni si quiera eran conscientes, conscientes de que estaban sosteniendo la vida mediante esos cuidados.

Este proyecto lo han escrito ellas.



MARINA INCERTIS

MARINA INCERTIS

una violación cansa mucho
el maltrato cansa muchísimo
luchar cansa tanto
lo más difícil que he tenido que hacer es
decidir seguir adelante
y lo he tenido que hacer muy joven
y hablando con las demás
siempre pienso que cuanto más cansadas
realmente tenemos más fuerza
cansancio es resistencia
cansancio es que hemos usado todas
nuestras fuerzas y lo seguiremos
haciendo
es resiliencia y es ganas de vivir
son todos los años que arrastro y
arrastraré lo máximo que me permita mi
cuerpo
es encontrar dentro toda la fuerza del
universo
es compartir, mirarnos agotadas y
querernos
(al salir de casa de sara huele a lluvia y a azahar)

SUSANA MAESTRE

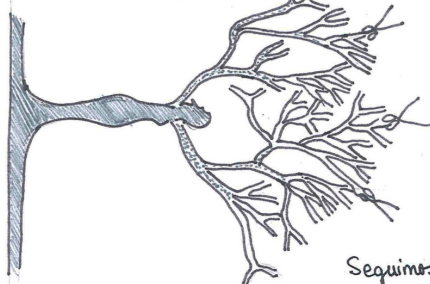
SUSANA MAESTRE AMAT



Es momento del comienzo, el comienzo
de una madurez que hace que todo
lo anterior sea falso, una ilusión ...

Comienzo a estudiar Ingeniería
Agrícola conquistando, y acabo
bajando las velas.

No hay sitio para mí en este mundo
de hombres, huerta, Agricultores
machistas...



Seguimos...

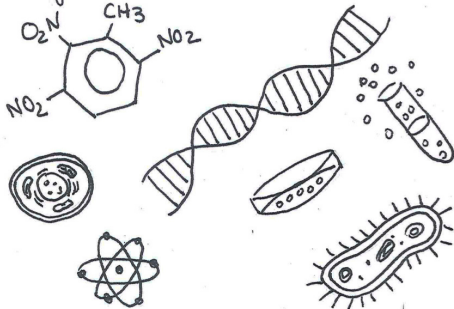
Seguimos luchando...

Me becan para un curso postgrado en el parque Tecnológico de Valencia...

"Control de Calidad de alimentos"
trabajo en la Industrial turronera y hago trabajo de técnico de laboratorio.

Trabajo de labor, los puestos de encargados siguen estando destinados a hombres, y también los sueldos...

Sigo estudiando... Biología



No nos rendimos...

Comienzo Biología y me siento fascinada por esta carrera. Trabajo y estudio, casada y estudiante a la vez

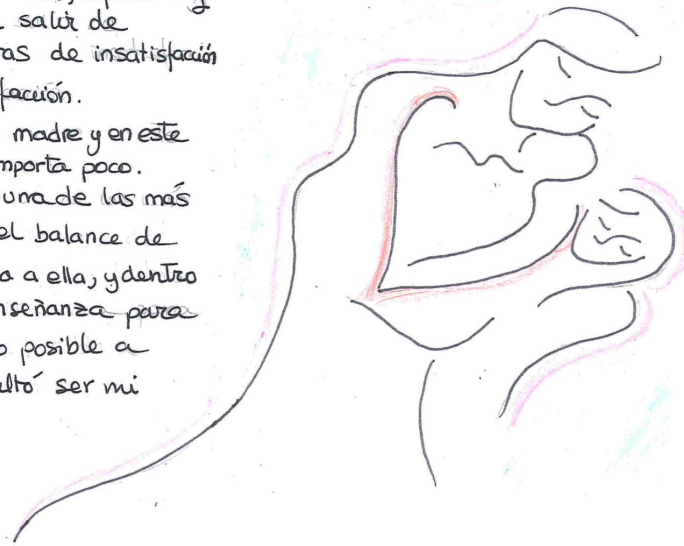
El segundo año trabajo en el CEAM, centro de estudios ambientales del Mediterráneo, en colaboración con la Universidad de Alicante.

Primer trabajo donde hombres y mujeres trabajan codo a codo, como iguales, mismo sueldo, mismas atribuciones... trabajo y estudio. Saco la carrera en cuatro años y se acabo el proyecto CEAM



Después vienen las oposiciones de SUNA y mi trabajo como gestor de revisiones catastrales. Dos años de mediciones y finalmente la llegada de Sara, esperada y querida y mi decisión de salir de un trabajo que ocupa horas de insatisfacción y me resta horas de satisfacción.

Empieza mi faceta como madre y en este momento lo demás me importa poco. La faceta de madre es una de las más importantes para mí en el balance de mi vida y dedico esfuerzo a ella, y dentro de este esfuerzo está la enseñanza para dedicar el máximo tiempo posible a su cuidado... luego resultó ser mi VOCACIÓN



MARÍA DE LAS MERCEDES

BLÁZQUEZ BERBEL



Quizás para vosotr@s estas fotografías representan simplemente a una mujer y a un hombre, pero para mí, son mucho más que eso. Son dos de las personas más importantes de mi vida.

Mi iaia, y sí, digo IAIA, así, con mayúsculas; ya que cualquiera no obtiene ese título. La mujer que nos cuidaba mientras mis padres estaban trabajando. Que hacía posible que no nos faltase un plato en la mesa aún cuando económicamente los momentos no eran tan buenos. Organizaba, preparaba, cocinaba, limpiaba y cuidaba; tanto a los más pequeños como a los más mayores, aún cuando le faltaban fuerzas. Su "trabajo" y lo pongo entre comillas, puesto que todavía a día de hoy no está regularizado, era continuo y 24h . Como ella siguen existiendo muchas mujeres que viven por y para su familia. Es lícito, pero desgraciadamente no se valora con igualdad.

Por otra parte, la otra persona es mi padre. Era un hombre trabajador, que se levantaba bien pronto por la mañana y llegaba a media tarde a casa deseando ver a sus tres hij@s : Merche , Paula y al más pequeño, Álvaro. Pasaba tiempo fuera para que a sus hij@s y su mujer no les faltase de nada.

Los dos dieron su vida por su familia, pero no se ve con los mismos ojos cara la sociedad, ni siquiera la actual.

Estas personas ya no están aquí y no hay día que no las echemos de menos. Mis bebés saben que hay dos estrellas que les cuidan desde el cielo.

Muchísimas gracias Sara por hacer posible esto, por dar visibilidad a este problema y sobre todo, por darme la oportunidad de hacer este pequeño homenaje, aportando un granito de arena a esta iniciativa.

María de las Mercedes Blázquez Berbel

JULIA CARO

JULIA CARO CAMINO

'Mi Red'

Creciendo siempre consideré que los cuidados venían de las madres, los padres, las abuelas y los médicos o monitores, también consideraba que los cuidados no iban más allá de la comida, que me curaran cuando me hacía un rasguño y me avisasen si estaba equivocándome o hacia algo peligroso.

Una vez entendí que todos los abrazos que me habían dado cuando estaba triste o demasiado cansada, las veces que me habían preguntado qué necesitaba, las veces que me habían dejado mi espacio para pensar y sentir, todo eso, habían sido cuidados, mi percepción de la gente que me rodeaba y de lo que cuidar significaba cambió por completo.

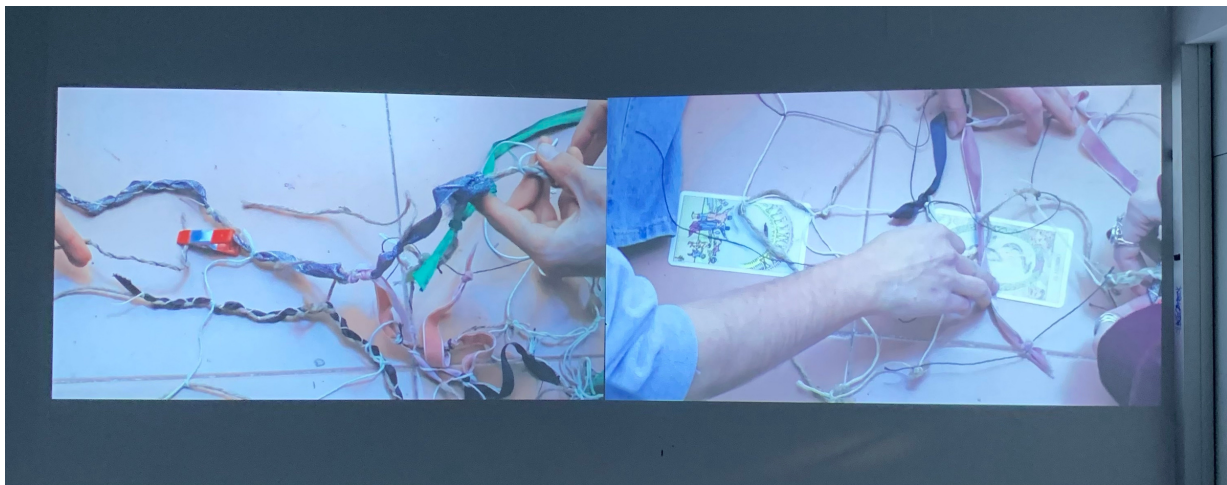
Entendí que cuidar lleva trabajo, pero sobretodo necesita de intención y comunicación.

Entendí que “estar” no siempre tenía que ser de manera física.

Descubrí que a veces soy yo quien tiene que cuidarme.

Descubrí en mis amigos y los espacios que creamos, una red que me sostiene, qué me mece y me permite ser, pensar y sentir, de una manera en la que no había sabido hasta ahora.

Gracias a materializar los nudos que fortifican mi red de cuidados he podido hacer esta reflexión y con ella reconocer a las personas que la conforman con la importancia e impacto que tienen en mi, ofrecer mi parte de cuidado y abrirme a ellos de una manera más vulnerable de lo que suelo mostrar.



EVA GARCÍA

EVA GARCÍA MAESTRE

Te gusto libre, siempre y cuando tengas el control de la situación. Admiras la forma en la que expongo mis argumentos, mientras no contradigan tus ideas. Te dejas llevar por mi parte salvaje, pero con la firmeza de que puedes domarla. Te gusto libre porque piensas que por ti me encerraría. No te gusta mi libertad, te gusta el poder que crees tener sobre ella.

ANÓNIMO

ANÓNIMO

No hay día que no me despierte y me encante ser mujer y formar parte de la Tierra.

Me he criado en una casa de mujeres; somos tres hermanas y mi madre. Solas contra el mundo. Y cuando digo esto no estoy dramatizando, me he sentido así durante mucho tiempo y lo sigo haciendo. Desde que tengo memoria la frase que me retumba en la cabeza es: «niñas, tenéis que estar unidas y apoyaros las unas a las otras». Siempre he visto a mi madre como una luchadora súper valiente. Ahora entiendo, cuando me veo reflejada, que igual a ella lo que le hubiese gustado es que además de llamarla valiente, alguien le hubiese quitado algún que otro peso de sus hombros. Estoy harta de que se nos defina como luchadoras, como sufridoras. Somos más que eso y somos eso, en parte porque tampoco nos queda otra opción. Por desgracia, mientras fui creciendo vi como poco a poco a mi madre las sombras de su pasado se le hacían más grandes y alargadas hasta que su salud mental se vio muy deteriorada. Aún así decidió pedirle el divorcio a mi padre porque independientemente de todo, no era feliz con él. Una mujer de casi 50 años, que dejó de trabajar hace 20, porque en el sistema capitalista donde vivimos muchas mujeres deben elegir entre cuidar a su familia o ganar dinero. En ese momento era una buena idea, era más que suficiente. Pero pagó el precio de renunciar a su carrera y su formación. Ella a día de hoy nos dice que no cambiaría nada, que somos tres soles de niñas. Pero el sistema la dejó totalmente abandonada, sin trabajo, sin dinero, luchando por nuestra custodia, mientras su exmarido ascendía en la empresa. La mayor estafa del siglo XXI es hacernos creer a las mujeres que poder acceder al mercado laboral y pagar la cuenta a medias en un restaurante es feminismo.

Pero claro, esta historia es la de mi madre, no la mía. La mía comienza cuando me doy cuenta de que además de hermana e hija hago un papel de cuidadora de mi familia. Donde la carga mental me pesa noche y día y donde además de ser una adolescente con sus problemas e inquietudes propios, juego a ser adulta en medio de mis padres. Comienzo a verme en la necesidad de cubrir los huecos, sujetar las paredes de la casa, mantenerme fuerte, estable, y sobretodo cuidar a mis hermanas. Recuerdo esos años como una nube borrosa y fue así, como entré en un bucle donde perdí el sentido de mi posición como hija adolescente. Esto me marcó para siempre.

Estos cuidados se dan por hecho, estos cuidados no se remuneran, que nos digan a las mujeres que maduramos antes que los hombres como si fuese un proceso mental que se abre en tu mente cuando entras en la adolescencia...Y click. No es así, las situaciones sociales y circunstancias que vivimos nos hacen madurar (por las buenas o por las malas). Y nos convertimos en malabaristas que mientras viven su propio proceso personal, sacan las herramientas necesarias para gestionarse emocionalmente, tirar adelante con lo suyo y encima lo de los demás.

JOANA RAMON

JOANA RAMON

E Asus
Oh little Sealkie
E Asus
Innocent and pure as lovers breathing
E Asus
Oh little Sealkie
E Asus
You let your skin forgotten
E D
And a boy came and took it for the sake
E
Of your freedom.

(Bm , A, E)

Bm A E
Seasons go by in a blink of an eye
Bm A E
nd you don't remember how blue was your sky
Bm A E
That boy is a man now and he gave you a child
Bm A E
Youre getting really sick nd you don't know why

Bm E
What am I losing
Bm Asus
What skin I'm using?
Bm A E
What I need to fix it back

Bm A E
Then your kid grown with a sick mother
Bm A E
And her potential yet to discover
Bm A E
He has to find and steal that skin
Bm A E
But was his father who took that dream

Bm E
What am I losing
Bm Asus
What skin I'm using?
Bm A E
What I need to fix it back

E Asus
Oh little Sealkie
E Asus
Innocent and pure as lovers breathing

ALBA MAYOR

ALBA MAYOR

LA TIERRA ES MUJER

¿Cómo se supone que he de tratar a todo este dolor?

Temo darle forma, una forma de acabar conmigo.

Y es que sus eternas raíces turbadas que arrastro fueron sembradas en el mundo por un hombre. Un hombre con un millón de nombres, caras y voces. Un hombre que decidió someter su aire, sus tierras, su fuego y sus aguas y yo las oía chillar. A veces chillaban tanto que inundaban cada recoveco de mis entrañas y no podía hacer más que llorar con ellas y aún arrasa con su paso, pisa tan fuerte que su eco se transforma en una sombra delante del sol y de las almas.

Una noche triste y sombría me perdí y salí a buscarme entre fantasmas pisados en un suelo acolchado, pero no me encontré.

Otra noche aun más oscura volví a salir y anduve, pero esta vez miré hacia arriba para tropezar con la luna y esa noche me encontré. Me encontré por qué entendí que el origen de las voces que chillaban estaba en todas partes, también dentro de mi.

Y es que nosotras somos ese aire, esas tierras, esa agua y ese fuego. Somos ella siendo consciente de sí misma. Somos todas las mujeres que sufren, que lloran, que mueren a manos de ese hombre con mil nombres, caras y voces.

CLARA

LLEDÓ

CLARA LLEDÓ

Pensar que pocas personas cambiaron el ritmo de un día. (Actúa local piensa global).

Veo el brazo de la excavadora y pensé que tenía que ir a ver lo que estaba pasando e informarme.

Acompañé a las personas y paramos el desahucio y pactamos una tregua.

¿Qué puedo hacer yo con el tiempo que nos dan?

Ver un acto de violencia y destrucción me ha movido a hacer una acción de resistencia.(Impedir, molestar o entorpecer).

El límite que experiencié, hasta dónde iba a llegar moviendo escombros, qué límite pongo con lo que me hace daño.

Lo fácil que es destruir y lo que cuesta construir.

Tomar la posición de intromisión y querer que vieran que hay alguien detrás que no le gusta lo que están haciendo. (Especulación del terreno de Benimámet en auge).

PLAN DE ACTUACIÓN Y ESTRATEGIA

COMIENZO
VIERNES 26/11



9:30 veo el comienzo de una excavadora y voy a ver qué ocurre.

(Acto de violencia produce una RESISTENCIA)

comienzo a gente afectada y me acompañan al lugar donde está la excavadora.

20 años de huerto okupado

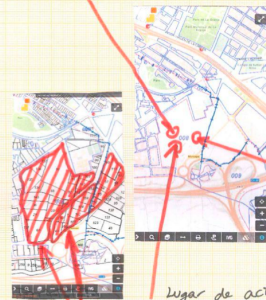


"NO HACEMOS DAÑO A NADIE"

5 años de huerto okupado (va a usarse todos los domingos).

LOCALIZACIÓN DE LAS PARCELAS

LUGAR DE ACTUACIÓN 2ª OPCIÓN



Lugar de actuación 1ª opción

Lugar de actuación 3ª opción

ZONAS AFECTADAS



11:00 DARAMOS EL DESMUNDO LES DAN TIEMPO

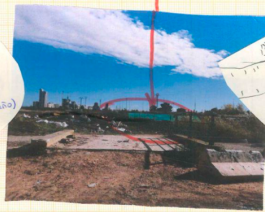
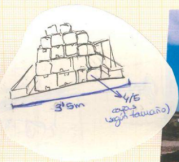
Esto me lleva a pensar UN PLAN PARA IMPEDIR o MOLESTAR o ENTORPECER

-PRIMERA OPCIÓN/LOCALIZACIÓN

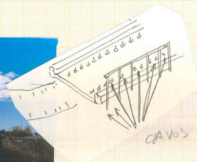
MATERIALES

- CLAVOS (caso)
- CINTA POLICIAL (consumo)
- CAJAS CARTÓN (consumo)

BARRERA



AQUÍ SE PARALIZA EL VIERNES

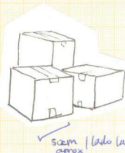


CAMINO QUE VA A LLEVAR LA EXCAVADORA

PENSAR EN IMPEDIR EL PASO

- CLAVOS PASILLO
- CINTA POLICIAL
- BARRERA CON CAJAS

(RECOGER CAJAS CONSUMO (PANADERIA))



5 años okupado (todo la vez)

LOS MONTONES 12ª LOCALIZACIÓN

ENTORPECER EL TRABAJO (reducirlo)



(VISTA GENERAL)

3 MONTÓN

1ª MONTÓN

2ª MONTÓN

- DESHACER LOS MONTONES
- DESPERDIGAR LAS MONTAÑAS PARA RETRASAR X ENTORPECER LO QUE YA SE HAN LLEVADO POR DELANTE/HAN DESTRUIDO
- CUENTO CON UNA GRAN EXTENSIÓN DE TIERRA PARA DESORGANIZAR

HACERLO DE NOCHE (POR EL DÍA HAY PRESENCIA POLICIAL Y MUCHOS OJOS)

3° LOCALIZACIÓN.

- MOLESTAR + MENSAJE

INSTALACIÓN
CAJAS DE CARTÓN



AQUI
SE
VIVE
NTE



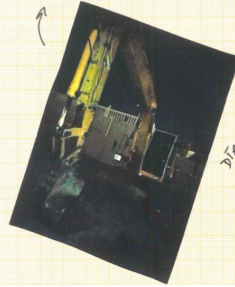
↑
Noche

FINALMENTE DECIDO ENTORPECER
(impedir o evitar es imposible).

(CASUALMENTE REA LIJANDO LA ACCIÓN
POR LA NOCHE, ME ENCUENTRO DONDE
APARCAN LA EXCAVADORA)

¿ES EL ACTO
EN ELLA PARA
QUE SEPA QUE
TIENEN MOSA DETRÁS?

(Y QUE HUELE A
MIERDA TODO ESTO).



↓



ANÓNIMO

ANÓNIMO

Aquel verano fue extraño para mí; tuve una experiencia que nunca olvidaré y que ojalá no me hubiese tocado vivir. Hoy quiero desahogarme, deshacerme de mis traumas.

Hoy vengo a contar una experiencia que tuve con una amiga mía cuando teníamos unos 15 o 16 años.

Fue un viernes alrededor de las 4 de la mañana, no había ni un alma en la calle cuando mi amiga y yo acabábamos de bajar del bus y nos dirigíamos hacia su casa para dormir. Nos paramos en un sitio 24 horas de máquinas expendedoras, nos compramos algo y empezamos a caminar tranquilamente hacia casa, cuya distancia no serían más de 10 minutos. Avanzábamos con calma por una calle de una sola dirección, sin semáforos ni pasos de peatones, cuando de repente escuchamos el ruido de un coche. Vimos a lo lejos como se acercaba, a una velocidad normal, era una furgoneta blanca, cosa que me puso un poco nerviosa, pero seguimos caminando como si nada, hasta que de repente, se para el coche delante nuestra, a unos cuantos metros de distancia. Como era de noche, la calle estaba oscura, y las luces del vehículo nos deslumbraban, no pude ver quiénes eran. De repente, silencio. Nos quedamos quietas, se abre la puerta del copiloto y sale un hombre, mucho mayor que nosotras. Presión en mi pecho, noto como la ansiedad empieza a recorrer mi cuerpo, aquello me pareció extraño: un coche que para en medio de una calle donde se supone que no puede parar. Mi amiga no reacciona, se queda totalmente paralizada, con la comida aún en la boca, no responde a mis gritos, está totalmente en estado de shock.

El hombre empieza a correr hacia nosotras, la agarro fuerte de la mano y echo a correr con todas mis fuerzas, tirando de mi amiga y gritando: ¡Corre, por dios, corre! La furgoneta y el hombre empiezan a perseguirnos calle arriba, se meten en dirección prohibida; ahí realmente soy consciente del peligro que estamos viviendo. Con las lagrimas en los ojos y con el corazón a punto de estallarme sólo sigo corriendo, no pienso en nada, solo corro. Puntos suspensivos. Parece que los hemos perdido de vista, llegamos a duras penas al portal, mi amiga ya tenía las llaves en la mano, abre, entramos, y vemos cómo pasan lentamente delante nuestra mientras cerramos la puerta. Nos quedamos calladas. De repente empezamos a llorar. Nos abrazamos.

La peor experiencia de nuestras vidas, el peor momento, la peor noche, el peor día de nuestras vidas. Nunca había pasado tanto miedo. Sentí como toda mi vida podría haber cambiado. Sentí mi último aliento, mi último grito, mi último todo. Nunca sabremos que intenciones tuvieron esos dos hombres aquella noche; puede que solo quisieran darnos un susto, pero vaya susto...

A día de hoy solo al recordarlo se me eriza la piel, de pensar en lo que podría habernos pasado, de lo que les pasa a otras personas, a otras chicas, cómo podríamos haber sido mi amiga y yo. Siento tanta impotencia... Aquello me cambió bastante el chip. Desde entonces no he vuelto a volver sola de fiesta nunca por la calle, intento siempre estar acompañada, por miedo, y tampoco dejo que ninguna amiga mía lo haga, siempre me ofrezco a llevarla en coche y no me voy hasta que la veo entrar a su casa.

Siento rabia, ¿por qué he de vivir con ese miedo? Me hace plantearme tantas cosas...

'La noche es oscura y alberga horrores' eso es algo que todos sabemos, el peligro siempre está ahí, seas hombre, seas mujer, de acuerdo, pero el problema es que sin embargo, las mujeres tenemos que aguantar ciertos comportamientos que serían impensables que les sucedieran a los hombres. Se suele seguir un patrón: mujer (o grupo de mujeres) que camina sola por la calle, de noche y, normalmente, volviendo de fiesta.

Cuento este relato, no para atraer el miedo, si no para denunciar, y para abrirle los ojos a la gente. Estamos tan acostumbradas a escuchar este tipo de sucesos entre amigas, compañeras, en fin, entre mujeres en general que de alguna manera hasta lo hemos acabado normalizando, y qué miedo, ¿no? El problema es que sí, estas cosas pasan, pero no tenemos las suficientes herramientas para pararlo.

ALESSANDRA

ANGELINI

ALESSANDRA ANGELINI

Mudar la piel

Atrapada entre estas cuatro paredes, intento comprender la tormenta eléctrica que desde fuera grita mi nombre. Se cuelan relámpagos a cuentagotas y, de alguna manera, algo de luz se abre paso entre tanta sombra. Calor y frío tienen siempre el mismo color en esta sala y el ritmo del reloj no confirma ni desmiente que los siglos pesan y mi soledad es solo la punta del iceberg. Nostalgia y melancolía; las amas de llaves. Toda fortaleza necesita al menos una, especialmente si no hay princesa por la que se pida rescate. Te encerraron a ti, dragón que con alas de fuego fatuo. O te encerraste tú sola, qué sabré yo.

Los rincones de mi salón se estrechan. Apenas respiro y al gritar, la que oigo no es mi voz. La piel me estorba; quisiera arrancármela a mordiscos si pudiera hacerlo. Mudar la piel, abandonar este vestido y saber si debajo de todas esas escamas, hay algo que aún no sepa. Cuánto puede brillar el sol sobre mi piel, lo desconozco.

PATRICIA LICEVICHE

PATRICIA LICEVICHE

Las luces se apagaron
Me ahogaba el eco del silencio que ensordecía la escena
Solo veía un espejo roto destrozado
Caminaba de puntillas entre las ruinas de la cena
Mi cuerpo estaba derrotado
Me sentía obscena
En mi casa hubo alguien a quién no había invitado

Por qué acepté esa invitación.
Por qué me vestí de esa forma
Por qué confié en esa maldita persona.
Por qué creyó que que sí
Por qué un "no" fue "sí",
por qué sí,
por qué

La luz oscura me cegaba desde la otra mirada
Intentar recordar me aterrorizaba
Solo intentaba encontrar la pieza de esta encrucijada
Y aún así, solo me culpaba
Mis piernas gritaban lo que pasaba
Mi boca solo se sentía abofeteada
Cada día la idea de luchar más pesaba

Por qué no soy capaz de luchar
Por qué pienso en el qué dirán
Por qué tengo que callar
Por qué me tacharán

El color negro era mi favorito
Hasta que tuve vivir entre sus rejas
Sintiendo que lo sucedido ha prescrito
¿Al menos tu aprendiste la moraleja?

...